

CRÓNICA DEL “SIEPM 2012 FREISING (ALEMANIA). PLEASURES OF KNOWLEDGE”. INTERNATIONAL CONGRESS OF MEDIEVAL PHILOSOPHY, AUGUST 20-25-2012

Si tuviese que resumir en un sólo frase mis impresiones finales sobre los resultados del Congreso de Freising yo diría que, de nuevo, *los tiempos están cambiando*. Algo que no resulta nada extraño y que, en estos tiempos de penuria, tal vez tenga su vertiente positiva. Ante los cambios que estamos viviendo en muchos países de Europa, y todos lo que quedan por venir, no creo apresurado suponer que algunas de las impresiones de Freising son manifestación de nuevos tiempos – lo que precisamente hace que ciertos hechos puedan ser percibidos como auténticos anacronismos.

Por el número de días (en principio, 6), de participantes y Comunicaciones (más de 260), Ponencias (14), Comisiones (8), Secciones (87), sedes (3), de actividades paralelas (2 conciertos, 3 excursiones), y por la calidad de la recepción oficial, el Congreso de Freising parecía ser la confirmación alemana de los celebrados en las últimas convocatorias y una *superación* (un término bien identificado en el pensamiento alemán) de la convocatoria de Erfurt, quince años atrás. Pero las frías cifras pueden inducir a malos entendidos. Veamos.

La organización del Congreso fue espléndida en todos los sentidos. El trabajo desplegado por los organizadores, los profesores Ricklin y Aris, los estudiantes y los jóvenes colaboradores que participaron en el rodaje de la infraestructura del Congreso fue muy eficiente y, casi siempre, eficaz. Las actividades programadas, tanto las excursiones y, especialmente los dos conciertos (uno de ellos para órgano, en la catedral, de noche), impecables. La recepción oficial y la cena de despedida, generosa y gratuita. La presencia del Prof. Marc-Aeilko Aris en todos y cada unos de los detalles es digna de todo elogio. Pero, por motivos de imprevisión económica —los organizadores y la SIEPM esperaban mayores ingresos— y de calendario, aunque oficialmente el Congreso estaba programado para seis días, finalmente se programó para cinco jornadas (lo que para muchos supuso una serie de gastos innecesarios); y tanto los asesores de la SIEPM como los ponentes invitados tuvieron que desplazarse desde el alojamiento donde se habían hecho sus reservas a uno mucho más modesto que, hasta muy al final del Congreso, la organización no supo si iba a poder pagar (finalmente se pagó).

Un macro-congreso que en su infraestructura organizativa daba la impresión del exceso de eventos de otras épocas pero, al mismo tiempo, ponía de manifiesto que estos enormes despliegues son difíciles de soportar económicamente, incluso para nuestros queridos colegas alemanes. De hecho, en esta ocasión será la *Société* y no los organizadores, la que se haga cargo de los gastos de la publicación de las Actas, pero con nuevas limitaciones: actualmente la SIEPM se encuentra en una más que digna situación económica —de un Secretario General holandés como Hoenen, uno no esperaría otra cosa—. Pero, como es bien sabido, «*más tiene, quien menos gasta*» y, por tanto, las actas se publicarán a cargo de la *Société*, aunque en un formato muy reducido. Si asistimos a un «decir adiós» a ciertos anacronismos de otros tiempos, a partir de ahora la publicación de las actas se va a restringir extraordinariamente, pues el precio y la envergadura de su edición y publicación en papel (cinco gruesos volúmenes en el caso de las Actas del Congreso de Palermo), y su falta de aprecio por parte de la agencias

de evaluación científica, recomiendan restringir mucho más el número de comunicaciones aceptadas para la publicación (Hoenen et Porro dixit).

Como la web de la SIEPM mantiene un enlace directo al *Programa del Congreso*,¹ trataré de no aburrirlos y no entraré en una descripción pormenorizada de las Ponencias, Secciones y Comisiones, sino tan sólo en algunos hechos que creo tendrán cierta repercusión en el futuro. De todos ellos, son cuatro los que, en nuestro contexto, que yo destacaría.

1. El magnífico marco teórico esbozado por Aris y Ricklin en el primer comunicado que redactaron para la presentación del Congreso. Hace unas semanas comentaba con algunos colegas filósofos dedicados a epistemología el desarrollo de este congreso y a todos les sorprendió un título tan original como sugerente. Pero no es sólo una cuestión de título. Pienso que el despliegue teórico y la justificación de las cinco áreas (*ignorantia, desiderium, ordinatio, contemplatio y perfectio*) que estructuraban el Congreso, constituye una reflexión sobre algunos caracteres esenciales de la tradición filosófica clásica tan presente en el pensamiento medieval, que no dudo será una lectura obligada cuando se publique como «Introducción» en la futura edición de las actas. Tanto en algunas ponencias como en muchas de las comunicaciones a las que pude asistir, las referencias a este documento fueron explícitas y, siempre, elogiosas.

2. En la primera sesión plenaria, después de las palabras de bienvenida de Josep Puig, y la ponencia inaugural de Thomas Ricklin, se presentó la edición de las Actas del XII Congreso de la SIEPM en Palermo y se produjo una de las intervenciones más interesantes de aquellos días de Freising: Pascuale Porro (profesor en Bari y nuevo asesor de la *Société*) hizo una presentación sobre la evolución de los estudios medievales a partir de los datos extraídos de los últimos congresos, que también suscitará gran interés cuando se publique en las Actas. Como ya mencionaba más arriba, en Freising se plantearon algunos de los anacronismos en los que deberíamos no persistir en futuros congresos, Porro plateó algunos de los más urgentes, entre ellos, evitar las publicaciones masivas de actas y tratar de ser lo más selectivo posible en las comunicaciones.

Recuerdo lo que hace ya veinte años me decía un admirado medievalista, y una de las mayores autoridades en lógica medieval del s. XII, Yukio Iwakuma: «*los grandes congresos irán desapareciendo, los coloquios y seminarios, sin embargo, cada vez irán a más*». No creo que Iwakuma pudiese adivinar que las dificultades económicas serían una buena razón para estas limitaciones pero, en la situación actual, cada vez se pone más de manifiesto que el soporte institucional va decreciendo en el ámbito de las humanidades; que cada día se hará más necesario el desarrollo y la potenciación de sociedades más influyentes y que, a partir de los proyectos de sus miembros puedan ofrecer cobertura a estas actividades. Pero, ¿cómo lograr más y mejores proyectos de investigación aprobados por las instituciones nacionales e internacionales? Es muy difícil, pero hay algo que ejercerá una influencia notable: la calidad de las propuestas y su capacidad para hablarle a la comunidad científica y a las instituciones. Es con respecto a esta *capacidad* que plateo el siguiente punto.

3. Si alguien me pidiera que estableciese una, una sólo línea divisoria para distinguir dos grupos diferenciados entre los trabajos presentados en Freising, yo establecería esa línea en función de su capacidad para decir algo al humanista del siglo XXI. No me cabe duda que, excepto un reducido grupo de trabajos repetitivos o nada originales, la gran mayoría de la ponencias y comunicaciones que se pronunciaron en Freising merecían ser leídas, escuchadas y debatidas. Pero algunas planteaban un enfoque y una metodología que las hacía

1 <http://www.siepm2012.klassphil.uni-muenchen.de/sites/default/files/programme_final_Druck.pdf>.

especialmente relevantes no sólo para el desarrollo de la investigación pero, sobre todo, para ser escuchadas y valoradas por intelectuales, sean éstos hombres de ciencias o letras, que sin poseer una especialidad en alguno de los campos de estudio del pensamiento medieval, son perfectamente capaces de llegar a detectar el interés filosófico y cultural de estos trabajos de investigación. Desgraciadamente, para que el trabajo altamente especializado pueda seguir su curso, necesitamos de medievalistas que se atrevan a contemplar nuestro trabajo con una visión de conjunto que hagan viable y efectiva las transferencias del conocimiento desde nuestras pequeñas parcelas de saber hacia un territorio de más alcance. Un territorio que pueda ser transitado, entendido y cotejado por eruditos de otros campos, un territorio que nos permita ser reconocidos fuera, pero sobre todo en España, no como un conjunto de seres anacrónicos a quienes desempolvar la levita, sino como activos investigadores que podemos y aun tenemos algo que decir. Sin esto, mucho me temo que, dada la circunstancia, cada vez será más difícil encontrar financiación a los proyectos, los seminarios, coloquios y congresos y, lo que no es menos importante, dejar de ser vistos por los especialistas de las agencias de evaluación como seres de otros tiempos es en este sentido desde donde más arriba valoraba la «Introducción» de Aris y Ricklin.

Como muy bien comentaba en su presentación nuestro colega de la universidad de Bari (de nuevo, Pascuale Porro), los temas y las referencias de nuestros trabajos están cambiando. ¿Quién nos iba a decir que en solo una década Aquino pasaría de ser el autor más tratado, para verse relegado a una posición de secundario, por detrás de Averroes, por poner un ejemplo?

4. El Congreso de Freising no surge de la nada y es la decimo tercera edición de una realidad cuya edición inaugural se celebró en Lovaina, allá por la década de los cincuenta del siglo pasado. La *Sesión Plenaria* de la SIEPM celebrada en Freising ofreció algunas novedades dignas de reseñar.

Por un lado el nombramiento de un nuevo presidente, Loris Sturlese (Universidad de Lecce), que sustituye al español Josep Puig (Universidad Complutense de Madrid y miembro de SOFIME). Dos nuevos vicepresidentes, el ya aludido Pascuale Porro y Alfredo Culleton, de São Leopoldo; nuevos asesores, entre ellos Alexander Fidora (ICREA Barcelona y miembro de SOFIME); y algunos cambios en las Comisiones, donde Rafael Ramón (Universidad Complutense de Madrid, miembro de SOFIME) asume la responsabilidad de la Comisión de «Pensamiento y Ciencia Islámica». El próximo congreso SIEPM se celebrará en Porto Alegre (Brasil).

La *Sesión Plenaria* también vino a descubrir algunas novedades. Destacaré dos: Italia se ha convertido en el país de Europa con más miembros en SIEPM y uno de los que más actividad medievalista mantiene, algo que no resulta nada extraño si atendemos a las publicaciones y la presencia de sus investigadores en el panorama europeo. El inglés se irá imponiendo, definitivamente, como lengua vehicular de los coloquios y congresos, algo que ya ocurrió hace mucho tiempo en otros campos del saber, incluida la mayor parte de las áreas de filosofía.

Pedro Mantas España
fs1maesp@uco.es